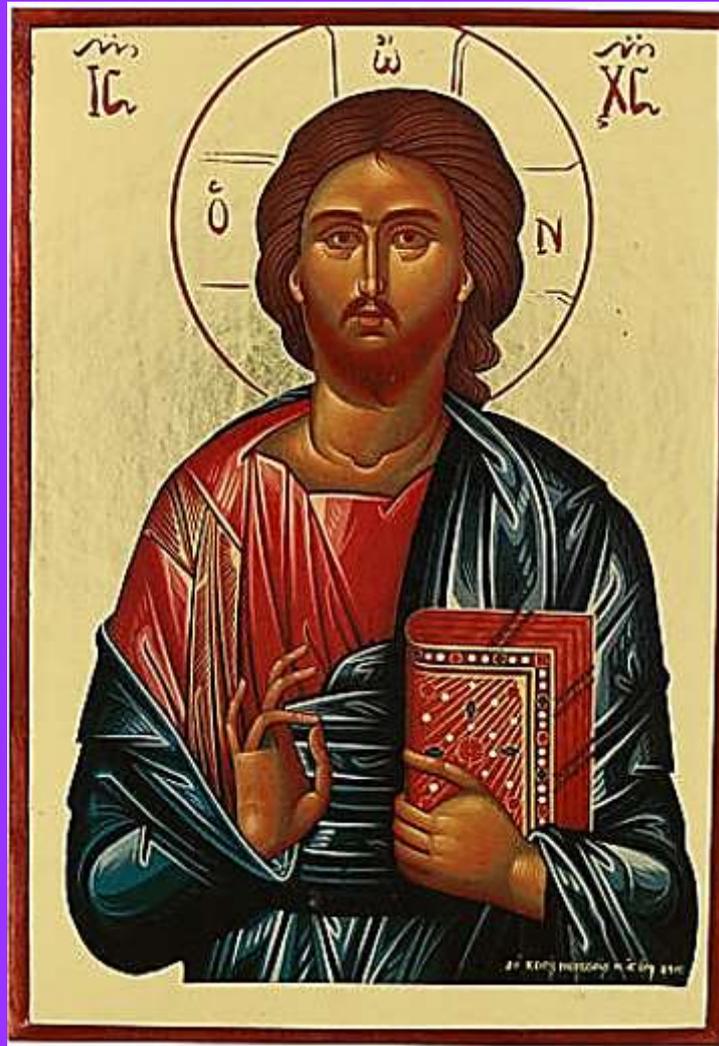


*Pregón de la Semana Santa
de Palma del Río*



*Año del Señor 2025
Francisco Sánchez Maraver*

PREGÓN MAYOR DE LA SEMANA SANTA DE PALMA DEL RIO 2025

Reverendísimo Consiliario del Consejo de Hermandades y párroco de nuestra Sra. de la Asunción, D. Francisco Gámez Otero, Reverendísimo párroco de San Francisco, D. Gabriel Castilla, Ilustrísima Sra. Alcaldesa de Palma del Río Dña. Matilde Esteo, Ilustrísimo Señor Concejal de Fiestas Mayores, D. Antonio Ramón Martín, Concejales y miembros de la corporación municipal, Ilustrísimo Sr. Presidente del Consejo de Hermandades D. José Antonio Barraza, Hermanas Terciarias Franciscanas, Hermanas Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús, Directora Titular de la Casa y de la Obra Salesiana en Palma del Rio Dña. Trinidad Palomero, Hermanos Mayores, Cofrades, Familia, Amigos de corazón y Palmeños todos, buenas noches, bienvenidos y gracias por vuestra asistencia a este, mi Pregón, Paz y Bien para todos.

Mi más sincera enhorabuena para mi antecesora en este menester que hoy me toca desempeñar a mí, Carlota, anoche nos deleitaste con tu pregón, una disertación llena de emotividad y con mucho corazón. Todas tus vivencias cristianas las has sabido plasmar en las palabras que ayer hiciste llegar a nuestras almas. Más pronto que tarde, también ocuparás este sitio en el que me hallo ahora mismo.

Y a ti mi querido Ángel... que decirte que no te haya dicho ya en estos 20 años que nos unen... bien sabes el aprecio y el cariño que te tengo, eres el padrino de mi hija, fuiste testigo de mi boda en la Basílica de María Auxiliadora en Sevilla, hemos pasado muchas horas juntos, hablando de todo, de lo bueno, lo malo y lo regular... hablando de trabajo, familia, enfermedades, alegrías y penas, siempre dándome buenos y sabios consejos, alegrándonos las mañanas a todos, tu sonrisa eterna, tu filosofía de vida, siempre aprendiendo de ti, y de tú estilo de vida... siempre recordaré este día, siempre te estaré agradecido por ser mi presentador. Te debía una... pero me parece que esta no ha sido la mejor forma de pagártelo...(sonrisas)

Yo creo que tú tampoco olvidarás este día. Bromas aparte, aunque ahora no nos veamos a diario, bien sabes que no perdemos el contacto, se siempre así, no cambies, y que Don Bosco y María Auxiliadora te guarden siempre como ahora, por tu trabajo incansable y por tu excepcional forma de ser como persona y como Cristiano.

Felicitar también a la Agrupación Musical Ecijana, AMUECI, por los 45 años de vida y de trayectoria a sus espaldas, hoy tenemos la grandísima suerte de poder disfrutar de su acompañamiento musical. Es justo, y hay que reconocer el trabajo incansable de todos sus componentes, que con tesón y dedicación han convertido a esta agrupación en unas de las bandas más señeras de nuestra Semana Santa.

Dios ha puesto en mi vida a lo mejor que tengo, y que he conocido... primeramente a mis padres, Francisco y Angelita, sin ellos, yo no sería nada de lo que soy hoy en día, lucharon incansablemente para darme la mejor educación y dejarme su particular "herencia", mis estudios. Gracias a ellos, y a su gran esfuerzo y trabajo, del cual yo fui testigo, estoy hoy aquí, y aunque se lo agradezco muchas veces, esta vez no podía ser menos. Ya mi madre no está conmigo físicamente, pero seguro que ella desde el cielo, junto a su niño, mi hermano Juan Carlos, esta noche, me estarán viendo los dos, y ella me estará cuidando, como siempre hacía.

En segundo lugar, a mi familia, a mi mujer, María Rosa, que aguanta estoicamente mis manías, que reconozco que no son pocas, ella es la que sostiene mi vida, mi casa, ella es mi refugio en los días oscuros y mi alegría en mis triunfos, gracias a ella, hemos podido crear una familia, gracias a Dios, y al trabajo incansable de sus quehaceres, estamos inculcando en nuestros hijos la semilla de Jesús, para que crezca y de sus frutos, intentamos dar testimonio de nuestra Fe y vivir conforme a los cánones de una familia cristiana, siempre inculcando a nuestros hijos una educación basada en la Fe y en la razón, María Rosa, eres uno de los tres pilares de mi existencia y tú está en mi vida por mano de la Virgen de Belén.

No, de vosotros, no me he olvidado, como olvidarme de mis dos sevillanitos, como vuestra madre os llama: tú Ángela, llegaste a nuestras vidas como un auténtico revulsivo que nos hacía falta, llegaste después de un impasse en mi vida, al ver tu cara la primera vez, no lo puedo negar, vi a un ángel que desde el cielo nos cuida... Gracias por tanto, haces que nuestras vidas sean mucho más llevaderas, eres noble, dulce, educada y muy buena, hay que reconocer que has heredado lo mejor de cada uno de nosotros, y tú Mateo, qué decir de ti... todas las palabras son pocas, bondadoso, cariñoso, divertido, juguetón, ingenioso, inquieto, todo a más no poder, tú propio nombre lo dice, regalo de Dios, y tanto tú, como tu hermana, sois eso, un regalo de Dios, pero recordar los dos esta frase que ahora os digo desde este atril, intentad ser siempre en la vida buenos cristianos y honrados ciudadanos.

A mi gran familia, a la que tanto quiero, a todo el regimiento de los “Sánchez”, sois muchas ramas, Sánchez Ruiz, Nieto Sánchez, Caro Sánchez, Sánchez Caro, Díaz Sánchez, Lora Sánchez, Rodríguez Sánchez, Jiménez Sánchez, y este que os habla Sánchez Maraver... todos buenos, que gran herencia nos dejaron mis abuelos: Francisco y Rosa, mi mujer tardó dos años en conocerlos a todos, recuerdo que me decía, pero... ¿tus primos no se acaban? ... ¿cuantos primos tienes?... sabéis perfectamente que formáis parte integral de mí y de mi familia, gracias a todos por tanto, siempre os llevaré en mi corazón.

Y por último, y no menos importante, a todos mis amigos y compañeros de mi segunda Casa, mi Casa Salesiana de Palma del Río, que decir de mi amigo Ángel Ruiz, mi presentador, y su esposa Trini, ambos con una dedicación plena en todos los aspectos de su vida a la Congregación Salesiana, a Antonio Flores y a Antonio Cumplido, los cuales, a lo largo de todos estos años, me han dado grandes lecciones, tanto en el plano técnico como en el personal, a ellos dos les debo mucho, a mi buena amiga Paqui Sierra, Rafi Domínguez, Antonio Mercado, Pepe Sánchez, Isa, Patricia, y

muchos más, todos mis compañeros con los que comparto tantas y tantas horas de mi vida... Hoy Patri, no estarás aquí, pero tal como te he dicho esta tarde, mis oraciones serán por el eterno descanso de su alma.

Y no, no me olvido tampoco de vosotros: Barraza, Manme, y de todo el consejo local de ADMA, Rosario Gamero, Rosario Rueda, Betania, Rocío, María José y Virginia, ... y también hoy, no puedo ni debo olvidarme de la primera mujer pregonera de nuestra Semana Santa, Mari Carmen Martín, hoy ya me tienes aquí, llegó el día, estoy pregonando nuestra Semana Mayor, y bien sabes, que en parte también te lo debo a ti.

Y tú, José Antonio, hay que reconocerlo públicamente, tuviste Fe, y Esperanza, dado que asumiste una tarea difícil, en un momento delicado, y más para un neófito en la materia, pero quiero decirte que estas llevando al Consejo de Hermandades a unas cotas altas de dignidad con el trabajo de todos los que formáis parte del él, gracias también a su Consiliario, a Don Francisco, por qué usted, querido padre, por qué no decirlo, se parece al Rey Midas, que todo lo que toca lo convierte en oro, en este caso, en Fe.

Gracias Barraza, por aceptar el tan, a veces, arduo y no agradecido trabajo de liderar un grupo de tanta diversidad y riqueza en muchos aspectos. Sigue así, y que siempre te guíen la Virgen de Belén, Don Bosco y María Auxiliadora.

Siento, hoy más que nunca, que mirando a las butacas que tengo frente a mí en este espacio, veo toda mi vida, porque todos habéis formado, formáis y formareis parte de mí y de mi existencia.

Sois muchos, y necesitaría otro pregón para nombraros a todos, porque gracias a Dios, me siento querido y respetado por muchas personas, y bien sabéis que el sentimiento es recíproco...

Antes de comenzar, también, y no menos importante, me gustaría dar las gracias públicamente al Consejo de Hermandades y Cofradías de Palma del Río, por designar a mi persona para pregonar la Semana Santa de este año jubilar 2025, muchas gracias a todos sus miembros por depositar su confianza en mí, con estas palabras, de agradecimiento sincero, me pongo en manos de Dios y de la Virgen de Belén, para intentar no defraudaros, posiblemente mi prosa, mis versos, y mi lectura no sean la óptima, pero lo que si os aseguro es que le he puesto toda la ilusión del mundo, y todo el esfuerzo que una tarea de este tipo se merece, y con ello, comienzo mi pregón.

Hoy, Palma de mi vida, vengo a pregonar tu Semana Santa, hoy me muestro como un humilde palmeño, con la ilusión de un niño en la mañana del Domingo de Ramos, con el recuerdo de una temprana niñez, de las campanas de Belén repicando y anunciando la bajada de Nuestra Patrona, con la alegría de un niño monaguillo, que hace ya alguna tiempo pasaba muchas horas en la Parroquia de la Asunción, con las ganas de un joven que buscaba ansioso su cuadrilla para los ensayos del paso de María Santísima de la Piedad, con la ilusión y el revulsivo de un miembro de una junta de gobierno joven, fresca de ideas y de fuerzas, que aportó su granito de arena para que ahora gocemos de una Semana Santa con otros aires.

Hoy Palma me postro ante ti, y vengo a recordar a la Palma ibérica de Tartesos, vengo a reclamar la Decuma de la Bética Romana que fuiste, vengo a pregonar a la Palma que habitaste en Saetilla, también, y por qué no, vengo a pregonar a la Balma Musulmana, a la Balma almohade, que para mayor gloria de Dios, el hijo de Alfonso IX de Castilla, Don Alfonso, el Infante Molina, en los trabajos de la Reconquista, que llevó a cabo su hermano Fernando III el Santo, en el Valle del Guadalquivir, hicieron posible devolverle a nuestra querida ciudad las llaves del inicio de siglos de

esplendor cristiano que se traducirían, años después, en la creación de diferentes capillas, hospitales, iglesias y lugares que algunos se pierden en la memoria de nuestros mayores y en el devenir de los tiempos, otros han quedado plasmados en la toponimia de la ciudad, y otros, gracias a Dios, perduran todavía entre nosotros.

No me gustaría dejar pasar la ocasión que me ofrece el púlpito desde el que os hablé, para deslizar unas palabras a la Madre de María, me refiero, a Santa Ana, y ¿por qué?, creo y reivindico que es una gran desconocida en nuestra ciudad, posiblemente la primera advocación a la que nuestros ancestros tuvieron una especial devoción por estas tierras bañadas por el Guadalquivir, devoción difundida allá por el siglo XIII por Alfonso X, apodado el "sabio", en todo el reino de Castilla y León, y por ende, con el tiempo, también extendida por todo el Valle del Guadalquivir, tanto el medio como en el bajo curso... y que por la desidia de la historia y de los tiempos modernos, hoy tan sólo quedan unos rescoldos traducidos en unas fotos de su ermita, una avenida con su nombre y una columna con una cruz, por todos conocida.

Hoy Palma de mis amores, vengo a recordarte, hoy vengo a hacerte más cercana, hoy vengo a arrodillarme ante tu fuerza...en estas tierras fértiles, que son irrigadas por los dos grandes ríos de Andalucía, dos ríos que dan el sustento de un pueblo, dos lobos rampantes, que simbolizan la fuerza, y por qué no, la amenaza de sus crecidas... no podemos olvidarnos de que nuestra Palma, toma lo mejor de la Córdoba Mora, y de la Sevilla Cristiana, sobre la que se asienta gran parte de nuestro sentir cofrade, en nuestro pueblo, existe una amalgama de culturas y formas de hacer en todos sus sentidos, y eso, pues también se nota en su Semana Santa, con aires sevillanos y cordobeses.

Hoy palma vuelvo a tus pies, y reconozco que una vez intente escapar, pero ni Córdoba, ni Sevilla ni Montilla pudieron con el destino que Dios me tenía reservado en mi Casa, la Madre de Dios me llamó, y yo

respondí, quizás mi sitio estaba al lado de ella, y ahora, con el paso del tiempo empiezo a comprender cosas, empiezo a completar un puzle, que en mi caso, ha tenido muchas piezas, las cuales van encajando poco a poco.

LAS VÍSPERAS

Cuando las tardes empiecen a ganar terreno a la penumbra de la noche.

Y cuando las cigüeñas vuelvan al campanario del viejo Hospital de San Sebastián.

Y también, cuando en el cielo de nuestro pueblo, que se disputan Sevilla y Córdoba, se respire el embriagador perfume del azahar, y esté rompa por doquier en nuestro olfato a primeras horas de la tarde.

Y cuando las frías noches de Febrero empiecen a templarse para dar paso a la tan ansiada luna de Parasceve...y los vencejos comiencen a tañer sus cantos en el cielo azul de nuestro pueblo...

Cuando todos seamos testigos de estas señales, sabremos que se acercan grandes días... ya se busca de forma insaciable la llegada de la Cuaresma... se busca la llegada de los grandes días de nuestra Semana Mayor, si, grandes, como es lo que acaeció en Jerusalén hace dos milenios, la Pasión, la Muerte y el misterio, más grande, junto con el de la Santísima Trinidad, que es la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Lo viviremos, tal como los que nos precedieron en la Fe nos enseñaron, y nos lo transmitieron, como sólo en donde estas tierras lo sabemos hacer, con devoción, con recogimiento, con regocijo, con sentimiento y con sentido, porque no se puede negar que asistiremos plenamente a la fiesta y celebración de los sentidos, nuestra bendita Semana Santa se acercará, llegará y pasará, y todos esperamos con ansia estas tres conjunciones.

“...CONVIÉRTETE Y CREE EN EL EVANGELIO...”

De todos es sabido que la Cuaresma es un período litúrgico de gran importancia dentro de la tradición cristiana, especialmente en la Iglesia Católica.

Se trata de un tiempo de preparación espiritual que antecede a la Semana Santa.

El número cuarenta tiene un significado simbólico en la Biblia, representa el tiempo que Jesús pasó en el desierto en ayuno para después comenzar su, corto pero intenso, ministerio público, antes de él, quizás San Joaquín, también estuvo 40 días en el desierto suplicando la llegada de descendencia a Yave, igualmente, de manera similar, la Cuaresma nos invita a reflexionar sobre nuestras vidas, a arrepentirse de nuestros pecados, a buscar en lo más interno de nosotros, y a intentar renovar nuestra Fe para dar sentido a nuestra vida cristiana.

Es un periodo de conversión con uno mismo, y de penitencia, no física, por supuesto, todo para intentar preparar nuestro corazón para vivir con intensidad el Misterio Pascual que está ya muy cerca.

La oración es otro pilar fundamental durante este tiempo, no podemos olvidar de ello, hay que intentar buscar y fortalecer la relación personal con Dios, para ello hay muchas formas de llegar a él, pero sin duda alguna, una muy arraigada en nuestra cultura es el rezo de los Vía Crucis penitenciales, de los cuales hemos sido y seremos testigos y participantes.

La Cuaresma también es un tiempo para la caridad y el servicio. al que todos estamos llamados a ayudar a los más necesitados, y en eso, entramos también los pertenecientes al mundo cofrade. Este acto de solidaridad refleja el amor de Cristo por la humanidad y refuerza el compromiso con los valores del Evangelio.

A medida que se aproxima la Semana Santa, la Cuaresma intensificara su sentido de preparación. Es un tiempo para examinar la propia conciencia, acercarse al sacramento de la reconciliación y buscar el perdón. Este proceso permite que los creyentes vivan la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo con un espíritu renovado y un corazón purificado.

Se acercará la fiesta del cordero de Dios, en una cuaresma plena, en una cuaresma en la que empezamos a dejar atrás los últimos compases del invierno amable que nos asiste por estas latitudes, en una cuaresma repleta de sabores, de olores, de preparativos, porque ¿qué es sino la Cuaresma?, una preparación para lo que está por venir, una preparación física y espiritual para intentar comprender el misterio del Domingo de Resurrección, un tiempo de renovación, de dejar atrás lo que sobra a una persona, los malos augurios, la renovación del ser, todo esto, dará sus frutos y después de la Pascua, intentaremos ser el “*homo novus*” al que todos aspiramos, aunque no seamos consciente de ello.

Actualmente vivimos en un mundo totalmente digitalizado, hemos olvidado el mundo analógico, hemos olvidado de gozar de la vida en toda su plenitud, en todos sus aspectos, y ahora nos centramos o en el todo o en la nada, en el nuevo becerro de oro que es lo material, lo inmediato.

Hemos pasado de ser una cultura que basaba sus valores en la doctrina cristiana, a ser una sociedad elitista, enamorada de la falsa imagen que dan las redes sociales, el falso estatus de una sociedad con unas deficientes bases morales.

Tenemos una vida que intentamos construir a base de fotografías, me gusta, videos, etc... todo esto hace que se deje de lado la vida en un plano espiritual, y no podemos olvidar que “no solo de pan vive el hombre”, y creo que cada vez más necesitamos de estar en contacto con Jesús, tenemos que buscar, entre todos los actores implicados en este fin, incluido las cofradías, nuevas vías de acercamiento de la Iglesia a la juventud y a la sociedad actual.

Por tanto definiendo la Cuaresma como un tiempo transformador, un tiempo en el que todas nuestras hermandades realizan los cultos a sus imágenes, y que muchas veces pienso, que es la parte más importante de la Semana Santa que nos asaltarán, sin mediar, dentro de muy poco.

Hermanos, disfruten, disfruten y vivan la Cuaresma, vívanla profundamente, porque es necesario vivirla para poder llegar a tener una plena Semana Santa. Hay muchas cuaresmas, al igual que hay muchas Semanas Santas, y créanme, todas igual de válidas e importantes.

“...ENTRE NARANJOS PALMA TE ESPERA...”

Bajo el sol dorado, el azahar florece,

su fruto de fuego la rama estremece.

Dios es hortelano y te cuida con creces,

la vida en su plenitud adormece.

El azahar perfuma la brisa callada,

caricia en el aire, ternura bordada.

Su aroma despierta recuerdos lejanos,

de amores y sueños en campos hermanos.

Cristo de la Salud ora pro nobis

Cristo de la Salud ten piedad de nosotros

Cristo de la Salud perdona nuestras ofensas

Cristo de la Salud danos nuestro pan de cada día

Y cuida a tus plantas a los que te guían

por los pagos de huerta de Pedro Díaz.

Comienza la Cuaresma y tu porte por las tierras a los que asistes de forma vigilante abre este parte tan importante de las Fiestas que aún están por venir, al igual que hiciste hace dos mil años, te has retirado para preparar tu reinado, al igual que hace dos mil años, te has vuelto del Jordán, convertido ya en estas tierras en el abrazo entre el Genil y el Guadalquivir.

Aquí, tus hijos no te han relegado al desierto, sino a las tierras más fértiles del Valle, en tu parroquia de la Inmaculada Concepción, donde el milagro de la vida se produce cada año, con el Azahar sales a tus huertas, y con el Azahar, aquí en tu pueblo, Gallareto, el Diablo no te visitará, no te tentará, porque tus hortelanos te defenderán, y como cada año, mañana querido Gallareto volverás a tu Casa Franciscana, donde tu pueblo te esperará con la ilusión de lo que está por venir.

“...ÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS...”

En un madero alzado entre el azahar,
su sangre redime el llanto y el mal.
Corona de espinas, dolor infinito,
su amor nos libera, él es el Dios puro y bendito.

Clavado en la cruz, el cielo oscurece,
la tierra tiembla, el velo se desvanece.

Perdón en tus labios, eterna promesa,
la vida renace tras la tristeza.

Alégrate Palma, la esperanza de la Salvación se acerca
el Rey de los Judíos, ya en su trono de madera e hierro
te bendice desde la Asunción.

Bendita juventud que un día te salvó,
te escogió, pobre y desvalido entre todos, y te entronó.

Agonía en tu nombre,

Esperanza en la redención,

Dios mío Dios mío, salva a tu pueblo

que te espera con honor.

Un día, quiso Dios en esta bendita tierra, que un nutrido grupo de jóvenes, animados por su párroco de entonces, sacarán del olvido al Cristo de la Sacristía, como yo cariñosamente lo conocía.

Un Cristo que siempre ha estado en la retaguardia de la Asunción, y que ahora, gracias a la Fe y a la Devoción, tiene un sitio de honor en una de las capillas laterales de la Parroquia. Seguramente, y desde el propio desconocimiento, muchas habrán sido las vicisitudes que este grupo de muchachos en su día tuvieron que pasar para poder conseguirlo, pero también estoy seguro que la fuerza de la juventud todo lo puede.

Disfruta ya el pueblo de Palma de la vísperas, disfruta Palma de lo que está por venir, tras él las cornetas y tambores, alegran oídos, ante él la bruma del incienso se adentra en nuestro ser, y ante nuestros ojos, Dios se hace hombre para morir y resucitar a la vida eterna por nosotros.

SUENA LA MARCHA “MEKTUB”

***“...BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR,
HOSANNA EN EL CIELO...”***

Entre ramos verdes y voces que aclaman,

Jesús en su borriquita la paz proclama.

Hosanna resuena, el cielo y los Ángeles se inclinan,

la Fe del humilde tu reino ilumina.

Los niños sus mantos te tienden,

la tierra florece,

el pueblo lo sigue, y su amor lo enaltece.

Rey de corazones, de humildes y divino,

camina en la gloria, marcando el destino.

Como la Estrella que guio a los Magos

te guarda en su corazón antes

de que Pilatos sus manos se lave

y tu vida en el madero acabe.

¡Dejad que los niños se acerquen a mí!, Cristo Rey, sabes hacerlo, por eso mismo escogiste tu sede, tu querida Iglesia de María Auxiliadora, y ¡cómo no!, siempre rodeado tú y tu bendita Madre, de la chiquillería, tu Colegio te adora, los Salesianos te acogieron como sello inequívoco de cofradía juvenil, de niños, de jóvenes, de futuro, quien mejor que él, ¿quién mejor que Don Bosco para ser tu fiel socio?

¿Quién mejor que ella?, que te cuida desde niño, y en tus manos te porta, siempre mirándote de frente, siempre cuidando de todos, siempre auxiliando a tus hijos, su mirada dulce, se une y cruza en una línea con la de tu bendita Madre, Estrella que cada Domingo de Ramos te acompaña, ella, sus lágrimas, parte son de alegría y parte de pena, porque ¿quién mejor que una madre para saber lo que el destino te depara?

Auxilio de los cristianos y Estrella de la mañana, ora pro nobis Santa Madre de Dios, y que nunca le falte a tus niños, a los que cuidas en el patio del Colegio, una madre, una familia, un trozo de pan, y una educación digna.

Quien te tallase Estrella de nuestras vidas, quien fuese, él lo hizo con cariño, como todo lo sabe hacer, quiso dejar a lo que más quiere en esta vida plasmada junto a ti, Señor Rey del Universo, ella, su niña querida, te guía por las calles de Palma, y como no, su nombre es María.

Los apóstoles te siguen, te acompañan por las calles de esta Jerusalén Palmeña, ellos serán testigos de todo, ellos orarán contigo en el huerto de los olivos, ellos te defenderán en tu apresamiento, pero incluso Pedro, sobre el que construirás y edificarás tu Iglesia, te negará, confirmando con las tres negaciones su profunda humanidad, porque Señor, ninguno tenemos la valentía que tú tuviste, y hasta tus más fieles seguidores, en un momento dado, tuvieron dudas, y renegaron de tu amistad y amor... el ser humano y su gran debilidad en su más viva imagen.

LUNES DE AGUAS SANTAS

Bajo el manto de la luna de nisán,
guía a la noche tu oración,
San Francisco te ilumina,
rezo, fe y devoción.

Por calles angostas pasa,
con su paso lento y firme,
sus hermanos lo acompañan,
en silencio que redime.

Lunes Santo de promesas,
Santo Viacrucis de fe,
lágrimas de cera,
que el alma no puede ver.

Cristo de las Aguas Santas,
que a las tinieblas vences,
bendice a tu pueblo para que con Fe te rece.

Hace ya mucho tiempo que llegaste a nuestro pueblo, siempre vigilante, en la entrada de tu Parroquia, de niño, pasaba a tu vera, y tu mirada se clavaba en mi corazón. Siempre has estado ahí, siempre has estado en tu sitio, como ese soldado que hace guardia, en una imaginaria que se alargó demasiado tiempo, hasta que un grupo, también de jóvenes, formados y cercanos a tu Parroquia, llenos de valentía, a principios de los años noventa, se armaron de ilusión y decidieron hacer lo que tú ya hacías, mostrarte al pueblo, rezar con tu pueblo.

Aún te recuerdo en tú primera salida procesional, no estábamos acostumbrados a ese tipo de cortejos, quizás, su nombre, fuese el más acertado, la hermandad del Vía Crucis, crecisteis, os hicisteis un hueco en nuestra Semana Santa, y os hicisteis indispensables en cada noche de Lunes Santo.

Arrastráis a muchas personas, que en cada salida, bien bajo un antifaz, o bien tras la portentosa talla del Santísimo Cristo de las Aguas, van rezando por todas las intenciones, por todas las personas, por todo el mundo, por todo por lo que tenemos que rezar y pedir, que no son pocas cosas.

Cristo de las Aguas, tú que a mediados de los años 50 saliste de las manos del discípulo de Amadeo Ruiz Olmo, queremos sigas velando por todo el pueblo de Palma, queremos que sigas intercediendo por todos nosotros en cada noche de Lunes Santo, y que la Purísima se convierta en nuestra fiel consejera, a la que cada noche antes de acostarnos recemos para pedirle por todas las necesidades de este mundo, que muchas veces, es un sin sentido.

"Padre, si quieres, aparta de mí ese cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".

Bajo la luna callada,
en un huerto de azahar,
Cristo llora en la sombra,
sabe que lo van a entregar.
No son olivos, son naranjos,
que perfuman su dolor,
las hojas tiemblan con el viento,
flor y sangre, mismo olor.
Riega el suelo con su pena,
Dios y hombre, en soledad,
y entre ramas de amargura,
brota el fruto de la paz.

Es noche cerrada en San Francisco, eral de nuestra Semana Santa, centro geométrico de todos los planos que habitan la Semana Mayor Palmeña, el Convento, será una vez más testigo de tu sufrimiento, traición y cautiverio.

Cae la tarde, y los primeros nazarenos de verde, verde Esperanza, anuncian al pueblo que la hora se ha cumplido. Tras ellos aparece la portentosa imagen de Ntro. Padre Jesús orando en el huerto.

Huerto de los Olivos, olivos que por estas tierras se han transformado en naranjos, olivos y naranjos que dan el sustento a tus devotos.

Cristo ya ora, la sangre se derrama por su frente, como si un sudor que anuncia las horas más amargas, se tratara.

Cristo ya conversa con el Ángel reconfortante que trae en sus manos la que será su sangre, la misma que se hace presente en la eucaristía, la misma que se derramara por todos nosotros y por el perdón de nuestro pecados, ese sudor sanguinolento es preludeo de la Pasión que está por llegar, porque ahora sí, se acercan los días centrales en los que se volverán a recordar lo que acaeció hace más de dos mil años en la Jerusalén terrena.

Dicen que eres hermano de tu vecino, dicen que te trajeron a Palma en el mismo tiempo, hasta dicen que de sus manos salieron las dos imágenes que procesionan en días consecutivos, pero lo que no dicen, es que tu mirada implora perdón, que tu mirada pide ayuda, que tu mirada da serenidad del que acepta lo que está por llegar, porque de ser Cristiano es aceptar la cruz que cada cual llevamos en nuestro interior más profundo, eso querido Cristo de la Oración en el Huerto, es lo que veo en tu rostro sereno y de consuelo.

“...JESUS CAUTIVO VA...”

Judas, no tardará en llegar,

la traición se ha cumplido,

las escrituras se cumplirán.

Preso es el Señor,

ante el sanedrín lo llevarán

cautivo es tu ser

cautiva tu verdad

tú, Señor que preso vas

tus mujeres te portarán

y aunque malas épocas lleguen

en nuestro corazón siempre estarás.

Cautivo de Palma reza por nosotros

que te venimos a pedir

favores por tu libertad.

Tras él, tras la oración, llega el presidio, injusto, incierto, después de atar a Jesús como si fuese un vulgar delincuente, se lo llevarán a Anás, después, te mostrarán a Caifás, ellos, en una discusión sin sentido, se rasgarán las vestiduras, para intentar culpar a quien no tiene culpa de na.

El sanedrín de los setenta y uno interroga al que quieren eliminar.

¿Porque Jesús te tratan tan mal? ¿Porque Jesús la sociedad de tu tiempo te hace tanto mal?... es quizás ¿por qué predicas la verdad? Es quizás ¿por qué no defiendes al mal? O quizás ¿porque predicas con el ejemplo?... o peor aún, ¿porque tienen miedo de que todo su sistema se venga abajo con tu verdad?...

Es la hora de los enanos señor Jesús, es la hora de los necios, los que al ignorar tu profecía: "...Destruiré el templo y en tres días lo levantaré..." interpretan lo que quieren oír para justificar su acción, y no logran ver con los ojos del corazón la auténtica verdad que se esconde en tus palabras, y es por eso Señor, que tuviste que nacer, que hacerte Dios Hombre y habitar entre nosotros, y es por eso que cuando el anciano Simeón te vio en los brazos de tu Bendita Madre pronunció las palabras de que él ya podía morir en paz porque había visto al Salvador habitar.

Y tras de ti Cautivo, viene Ella, la Esperanza, también de Palma.

Bonito nombre el que escogió su SS el Papa Francisco para este año jubilar, del cual tengo el grandísimo honor de pregonar, Peregrinos de la Esperanza.

¿Qué es si no esta vida?, ¿qué es sino la Semana Santa?, un resumen de nuestro peregrinar, y de qué mejor manera que hacerlo con la Fe de la Esperanza.

La Esperanza, la misma que todo lo cambia, la Esperanza que todo lo puede... la Esperanza hecha Virgen recaló, salida de las manos de un imaginero excepcional, no es casualidad, un imaginero que haría historia, porque ya lo he dicho muchas veces, nuestra tierra, bañada por los dos grandes ríos de nuestra Andalucía, tiene algo que retiene, tiene algo que atrae, un magnetismo oculto, quizás sea su embrujo cordobés, quizás su

señorío sevillano, o quizás sea sus gentes, amables, abiertas, hospitalarias, atentas... seguro que será una amalgama de todo ello... Y sí, un joven Luis Álvarez Duarte te tallaría, te traería, y te dejaría en nuestra huerta Palmeña...

Tu mirada reclama atención, tu mirada, cada martes santo se clava en nuestra alma, y nos recuerda que tú, aunque Divina, aunque Virgen Celestial seas, eres sobre todo madre, y él, aunque Dios hecho Hombre, es sobre todo hijo, tu hijo, y es por eso Madre mía de Palma y Esperanza que los ángeles te amparan en el cielo de esta Jerusalén de Palma, ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

SALUD DE LOS ENFERMOS

Ya viene el señor conversando, son sólo siete frases, que los cristianos y cofrades tenemos que interiorizar en nuestro día a día, son frases sobre las que tenemos que reflexionar, son frases, que el Cristo de la Salud, en cada miércoles santo nos recuerda en su mirada al cielo, en su conversación con el Padre de la Creación, son las siete palabras, que tenemos que subrayar en nuestro devenir por este mundo:

- ¡Perdonales, porque no saben lo que hacen!
- Hoy estarás conmigo en el paraíso.
- ¡Mujer, he ahí a tu hijo, hijo, he ahí a tu madre!
- Tengo sed.
- Elí Elí ¿lama sabactani?
- Todo está consumado.
- ¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!

En la cruz todos rezando,
Dios mío, Dios mío tengo sed
Tus hijos te darán de beber
Dios mío, Dios mío,
Por qué me has abandonado
Porque tus hijos te han amparado
En la cruz del azahar blanco
Como cada miércoles Santo
Tus hortelanos te llevarán
Por los pagos de tu ciudad
Para que con tu pía mirada
Clavada en la llaga
De cada alma que te aclama
Hagas realidad sus favores para
Redimir tus dolores

Y tras de ti, tu madre, la Concepción, otra de nuestras joyas, que nos regalaron en tiempos pasados, tu fina cara refleja el dolor por la pronta muerte de tu hijo, tu nombre es antónimo de lo que está por llegar, pero que es la Semana Santa, sino un contraste de muerte y vida, de pena y alegría, de luz y oscuridad. Concepción en tu nombre, hágase tu voluntad.

STABAT MATER DOLOROSA

La Madre piadosa parada

junto a la cruz lloraba

mientras el Hijo pendía.

Cuya alma, triste y llorosa,

traspasada y dolorosa,

fiero cuchillo tenía.

¡Oh, cuán triste y cuán aflicta

se vio la Madre bendita,

de tantos tormentos llena!

Cuando triste contemplaba

y dolorosa miraba

del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara,

si a la Madre contemplara

de Cristo, en tanto dolor?

Y ¿quién no se entristeciera,

Madre piadosa, si os viera

sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,

vio a Jesús en tan profundo

tormento la dulce Madre.

Vio morir al Hijo amado,

que rindió desamparado

el espíritu a su Padre.

Permítanme la licencia de usar la traducción del latín de las cuatro primera estrofas del Stabat mater, para introducir el sentimiento que me produce el discurrir de la Fervorosa Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de los Dolores, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena.

En esta hermandad conocí el verdadero sentido de la unión, del Silencio, del Orden y de la Devoción, tal cual reza su lema.

Silencio, en tu contemplar, en ver como exhala el último aliento de vida que te queda, de ver como se escapa la vida, de forma injusta, silencio, de ver tu cuerpo maltratado, atravesado, magullado, malherido, de forma cruel, para hacer el tránsito a la vida celestial, aún más duro de lo que ya puede ser. Con devoción, mucha devoción entre tus hijos y hermanos, que cada Jueves Santo se reúnen junto a ti, junto al Cordero de Dios, para que podamos renovar nuestra fe y nuestras creencias.

La crucifixión es la crueldad llevada al extremo, pero donde tu imaginero, fiel monje, te talló, dulce, cercano, sin expresiones barrocas de retorcimiento, ni dolor, para hacerte hombre, para presentar una muerte dulcificada, para no llamar ni distraer nuestra atención con la obscenidad que puede, en un momento dado, mostrar los cuerpos heridos de Cristos

dolientes y moribundos... todo esto para centrarnos en la oración, en la oración que reclamas desde tu capilla, desde tu reclinatorio, donde esperas la visita de tus devotos, que bien sabes, que no son pocos.

Tus hermanos, tus hijos, ellos, sinceramente, creo que han sabido plasmar en su hermandad todo lo que en tus escrituras nos haces llegar domingo tras domingo. Ellos, han sabido recibir el mensaje cristiano de ayuda al prójimo, hermanos de corazón que un día supieron ver las necesidades de un pueblo que necesitaba ropa y calzado, y sobre todo escucha, necesitaba de mucha escucha, porque cuantas historias le habrán contado cuando ellos repartían ropa entre los más pobres y necesitados, cuantas historias habrán visto a la hora de repartir juguetes entre los niños más faltos de presentes materiales. Seguro que muchas, seguro que habrán hecho de sacerdotes laicos en el sacramento de la reconciliación.

Y a tu derecha tu madre, atravesado su corazón por los siete puñales, convertidos en su nombre, Dolores...Dolores de nuestra señora, la profecía de Simeón, otra vez se vuelve a cumplir, donde predijo que una espada le atravesaría el alma... nada más lejos de lo que ocurrió.

La huida a Egipto, ¡que dolor tiene que ser el dejar tu tierra y aventurarte en otro país, o continente... dejar atrás a lo que más se quiere, a tu familia...!

Jesús perdido en el templo, como tantos jóvenes hoy en día, jóvenes sin ilusión, jóvenes sin un futuro claro, ¡Señor ayúdalos!

Encuentro en el camino del Calvario, como tantas madres que acompañan en la enfermedad a sus hijos, ¡Cristo óyelos!

Muerte en la Cruz, Descendimiento y sepultura... el final que nadie quiere ver, y que a todos nos espera, ella, supo aceptar dicho dolor, el mayor

que puede sufrir una madre, con resignación, pongámonos sus zapatos, y aprendamos de Ella.

Pero María, no estás sola, que, Jesús, tu hijo, te dejó a su discípulo amado, al joven Juan, el Evangelista, uno de sus fieles seguidores más cercanos, testigo de la Transfiguración de Jesús, amigo fiel que rezó junto a Él en el huerto de los olivos momentos antes de su apresamiento y crucifixión... ¡qué responsabilidad, qué honor, el cuidar de la Santísima Virgen después de la Expiración!

Y es ahí, otra vez, donde estas junto a tu querido amigo Jesús, en el Gólgota, esta vez, no viviréis un momento feliz como en el Monte Tabor, pero si volverás a ver de nuevo cara a cara el rostro de Dios.

Y junto a ti Juan, la Magdalena, y quizás, también ¿por qué no? pensar que estuvo a los pies de nuestro señor la santa mujer Verónica, verdadero icono, el que quedó grabado en su paño, una señal más de lo que ocurrirá

Tú, Magdalena, rezas, tú, Magdalena consuelas, tú, Magdalena lloras, pero tú Magdalena, sabes, al igual que su Madre, que todo estaba escrito, vosotros tres, sois los fieles testigos de que todo se ha cumplido, Cristo ha expirado en la Asunción y el Jueves Santo se hace oración.

COGE TU CRUZ Y SÍGUEME

Jesús Nazareno, Señor del Amor

A las cinco la alborada,
con su manto de oración,
toma Jesús su pesada cruz, camino del perdón.

Nazarenos de morado,
penitencia y devoción,
siguen el paso al flagelado,
siguen tu huella para la redención.

María, Madre Doliente,
tras su Hijo va con Piedad,
con lágrimas sobre su mejilla,
es pura bondad.

De la noche a la aurora,
en su entrega sin cesar,
nos regala con su paso
un abrazo celestial.

Llega el día, se va la noche,
Jesús el Nazareno, tu plaza se estremece

Y tú Piedad, tras Él vas

Con tu palio morado

Con San Juan saldrás

En cada mañana de Viernes Santo

Tu pueblo te esperará a la entrada del Hospital

Y tu Piedad, con tu nombre

Repartirás la Fe que un día Algunos quisieron olvidar.

Tus hermanas Salesianas te acompañan Nazareno

Con sus abuelos, a los que Ellas necesitan cuidar,

Por qué tu Nazareno Las pusiste en sus vidas

Para que fuesen sus Ángeles Y no olviden tu nombre

Nazareno de Palma, al pasar.

Hablar de mi querida Hermandad de Jesús Nazareno, María Santísima de la Piedad y San Juan Evangelista es sumergirse en las raíces más profundas de la devoción y la fe palmeña. Más de cuatro siglos de historia contemplan a esta corporación, que ha sido testigo del transcurrir de los tiempos, de sus luces y sombras, pero que, con firmeza inquebrantable, ha sabido mantenerse como faro de esperanza para sus fieles y para el Pueblo de Dios.

Desde aquellos primeros ecos en el siglo XVI, cuando fueron aprobadas sus reglas, hasta su esplendor barroco, la Hermandad siempre supo consolidar un rico patrimonio y un legado de fervor inigualable.

A pesar de las adversidades, que no han sido pocas, y casi por todos los aquí presentes, conocidas, con los cambios impuestos por los diferentes gobiernos y épocas de la historia, llegó a sufrir hasta la prohibición de salir en la madrugada del Viernes Santo, la devoción nunca se perdió, encontrando siempre un camino para perdurar y seguir creciendo en la Fe.

Y como tantas hermandades, renaciste de tus cenizas... Pío Mollar te talló, y a Sevilla llegasteis, para quedaros en vuestra capilla.

Tú Nazareno, tú Piedad y tú San Juan, a vuestra Palma cuidáis desde el Hospital.

Desde entonces, la Hermandad ha crecido, manteniendo con orgullo su peculiar estación penitencial. A las cinco de la madrugada el Viernes Santo palmeño empieza en el Hospital, y sólo una cosa reclamo, que tú, querido San Juan, tal como te mereces, vuelvas a procesionar.

Otro Viernes Santo más, generaciones de devotos te volverán a acompañar, Señor de Palma en su camino con la cruz al Calvario va.

Hoy, con más de cuatrocientos veinticinco años de historia, la Hermandad sigue siendo un pilar fundamental de la Semana Santa palmeña.

Gracias a todos los que trabajaron para llegar a lo que hoy día conocemos, son muchos nombre, muchas historias, muchos devenires, pero permítanme recordar a tres personas, que junto a ellos, junto a los mayores de la hermandad: Rafael Carrasco, Fernando Carrasco, José Sánchez Marcos, Enrique Sánchez Marcos, Antonio Rodríguez, Enrique Castellano y mi recordado y peculiar Caamañito, supimos trabajar y dar un aire nuevo a nuestra hermandad, Romerito, Eloy y Antonio Jesús, nuestra amistad perdurará como esta hermandad...nada nos quitará todos los momentos vividos tan intensamente en ella, de eso estoy seguro, ya desde el sosiego que da la edad adulta, recuerdo con cariño todos los esfuerzos que hicimos, junto con Inma, Silvia, Ángela... para sacar adelante nuestros proyectos de juventud en esta corporación.

Sus cultos centenarios, su riqueza patrimonial, su caridad incansable y el amor de su gente la han convertido en institución viva de nuestra identidad palmeña. Y así seguirá, como su Señor, firme en su camino, iluminando con su mirada serena a todo aquel que en Él deposita su fe.

¡OH, JESÚS NAZARENO!

Míranos benignamente,

Tú que no dudastes en aceptar

Todos los dolores de la humanidad

Y subir al patíbulo de la Cruz.

Conoces bien nuestra miseria,

La flaqueza de nuestra voluntad y

La debilidad de nuestra carne.

Nuestra resolución es vivir bajo el imperio

De tu Ley, participar en los méritos

Redentores de Tu Pasión y amarte

Sinceramente todos los días de nuestra vida.

Pero sin tu Ayuda nada podemos hacer.

Danos el querer y el obrar.

Muchos son los peligros a los que esta sometida

Nuestra debilidad. Que la luz radiante de tu Cruz

Sea nuestro faro y guía en mar tenebroso

De la vida, para que podamos alcanzar el perdón

De nuestras culpas y la felicidad eterna. Amén.

“...DESTRUID ESTE TEMPLO, Y EN TRES DÍAS LO LEVANTARÉ...”

La tarde del Viernes Santo descansa después de una madrugá intensa, ya todo se ha cumplido, tal como los profetas y las sagradas escrituras anunciaron.

Aún recuerdo que tú fuiste mi segunda hermandad, vestí tu túnica negra durante algún tiempo, y tengo en mi memoria las filas de nazarenos enlutados para acompañarte al lugar donde José de Arimatea y Nicodemo depositarían tu cuerpo, el templo, que los pecados de la humedad han destruido.

Recuerdos de una niñez, donde cientos de nazarenos se agolpaban en San Francisco, para acompañarte. Recuerdo tus portadores, guiados por una voz seria y firme, que con un toque de campana, fría y destemplada, hace que te lleven por las calles de tu pueblo, para que tus fieles devotos del Barrio de San Francisco te recen y te vean por sus calles. Y aún recuerdo cómo Don Francisco rezaba un padre nuestro y un Ave María antes de procesionar, pidiendo e intercediendo por todos, y llamándonos a la seriedad con la que tenemos que asistir al entierro de Cristo, querido Padre Paco, sigue cuidando a tu barrio desde el cielo.

El velo del templo se rasgará, el cielo se oscurecerá, hoy a las tres en San Francisco, todo tu barrio te esperará para llevarte al sepulcro, en tu urna de cristal ¡qué recuerdos aquellos, en la fría noche, al verte pasar!, y aún retumba en mi oído el tintineo de las lágrimas de tus candelabros, las lágrimas de cristal.

Recuerdos de una niñez, quizás la primera imagen que viene a mi cabeza de una procesión son las telas negras cubriendo el cuerpo y el esparto asido a la cintura de tus hermanos nazarenos, con mis padres, en la calle San Francisco, recuerdos, que nunca se marcharan.

Todo el barrio de San Francisco te acompaña, a ti, y a tu madre, su querida Virgen de los Dolores, ella, va tras de ti, desconsolada, sola, llorando de forma amarga la soledad que le has dejado, y es por eso, para que no se sienta sola, que todo su barrio se echa a la calle, para arroparla y para darle su calor, es por eso que ante ella van decenas de nazarenos, con sus túnicas diferenciadas del padre, esos nazarenos parecen un rosario de oraciones que se elevan al cielo con sus capirotos, para que ni Ella ni su Hijo, se sientan sola en ningún momento.

Y tú, Mari Carmen, fuiste valiente, tanto en la Semana Santa de Palma como en tu hermandad, tú mujer cofrade, mujer pregonera, hermana mayor, tú luchaste, y doy fe de ello, para engrandecer esta Semana Mayor, ¿te acuerdas de las rifas? ¿De los viajes a la expo?... yo si me acuerdo... sabes por qué, porque no me dejaron ir, y eso tampoco se olvida... cosas de niños, y de padres responsables, sí señor.

Recuerdo reuniones en San Francisco, para adquirir los candelabros de cola de la Señora del Viernes Santo, la Virgen de los Dolores, la Lola, como algunos costaleros y capataces la llaman con cariño, que bonitos fue el estreno de esos candelabros, en mi cabeza está grabado todavía ese Viernes Santo...

¡Qué decir de tu banda de nazarenos negros, que anunciaba con roncós tambores y cornetas la llegada de nuestro Señor!, y después el grupo de viento, tan original, tan elegante, tan austero... hoy querido Carlos, estarás con tu tambor anunciando en el cielo la llegada de Nuestro Señor.

Barrio de San Francisco

Antiguo arrabal, donde un día

Tus hermanos frailes

Quisieron dejar a su padre

Que muerto en su paso va.

Barrio de San Francisco, no llores más

Que en tres días, de nuevo lo verás.

Barrio de San Francisco, acompaña

A su madre, que ella sola no quiere estar.

Barrio de San Francisco, que hueles a azahar

No dejes nunca de querer a todos los que

Siempre a tu lado están.

Aguas de lunes santo, cautivo, oración y

Esperanza que llegarán.

Salud de los enfermos y Concepción de

las huertas de azahar

Sepulcro de Dios y Dolores de Misericordia

Todos que a su barrio arropan y

por San Francisco, su barrio, intercederán.

SABADO DE SOLEDAD

Sábado Santo, todo se ha cumplido, el señor ha muerto, y enterrado está... pero... es el final... ya todo ha acabado, ¿que será ahora de nosotros?...

Hemos llegado después de unos días a un momento espiritualmente denso, rico de contenido, con grandes lecciones para cada uno de nosotros, que debemos de aprovechar y digerir, después de una Cuaresma vivida de forma intensa y una Semana Santa que llega a su fin, pero... ¿es su fin...?

Es importante dejar hablar al corazón. Nuestra Fe debe tener contenidos claros en la cabeza, pero la Fe no es solamente asunto de cerebro y de la razón, la fe también vive del ímpetu, también necesita del sentimiento, la Fe muere pronto sin el calor de la devoción; y es por eso que debemos dejar hablar al corazón y preguntarnos cuál es la condición en que se encuentra esta Mujer, María... ya sola, triste, ante la cruz, ante su cruz, que tanto representa para nosotros.

En Ella vemos muchas madres, solas ante sus particulares cruces, ¡Dios mío, apiadate de ellas, no dejes que nunca desfallezcan, no las dejes nunca solas... a esas madres que tanto luchan y tanto aman a sus hijos, a sus familias, a su mundo!. Y es aquí, que María, es representada como Madre de la Iglesia, ante la Cruz, esperando que su Hijo mañana, al alba, venza a la muerte, Mors Mortem Superavit, así será dentro de unas horas.

La hermosa imagen de la Virgen, desolada pero puesta en pie, triste pero firme en su corazón, sola y sin embargo capaz de acompañar: esa es la Virgen Dolorosa, esa es Nuestra Señora de la Soledad.

Reconozcamos que Ella no tuvo ninguna otra razón de existencia, ningún otro tesoro, ninguna otra misión, ninguna otra empresa, únicamente su Hijo, Jesús el Nazareno; no tuvo nada distinto y al perder a Cristo lo ha perdido todo, increíblemente doloroso e imposible de describir con palabras es lo que tiene que padecer una Madre cuando pierde a uno de sus hijos.

Pero aquí hablamos del único Hijo, la razón de su existencia: peor aún, ha tenido que ver Ella cómo un juicio injusto impone pena de muerte al más inocente de los hombres. ¿Qué sintió su corazón cuando la multitud gritaba crucifícale? y, sin embargo, este no era el primer dolor: desde el comienzo de la existencia del Hijo Santo de Dios encarnado, el dolor la acompañó.

Obra de mí querido amigo Jacob, donde la veteranía, la madurez, el calor de sus manos y la memoria de la gubia hicieron un trabajo exquisito, magnífico, excelente, donde el rostro de dolor se dulcifica en su cara angelical, de Virgen Niña, de Virgen con sabor decimonónico de Juan Astorga.

SUENA LA MARCHA “SAETA CORDOBESA”

**“... ¿POR QUE BUSCAIS ENTRE LOS MUERTOS AL QUE
VIVE?...”**

¡No está aquí, ha resucitado ¡

Es temprano, año 1996, creo recordar que no dan en el reloj ni las seis de la mañana...se empiezan a vislumbrar las primeras luces del alba, cuando las puertas de Santo Domingo, por primera vez en su historia se han abierto para acoger la salida procesional del Señor Resucitado.

Este momento quedó grabado en mi mente, al igual, que ver a unos de sus costaleros, montado en el paso, restituyendo las potencias al Señor, dado que por las dimensiones de la puerta, la envergadura de la talla, y el tamaño del paso, era necesario retirarlas antes de su salida... yo no hablé con él en esos días, pero se de sobra, o al menos creo que lo intuyo con claridad, lo que en su cabeza se cocía, y donde estaba su pensamiento en esos momentos.

De nuevo la juventud haciendo de las suyas, de nuevo la juventud abriéndose camino, la ilusión, la fuerza, el ímpetu, la Fe de unos jóvenes por llevar el culmen del evangelio a las calles de Palma. En el año 96, cuasi teníamos una Semana Santa plena. Ya en el año 2023 la tenemos completa.

En mi mente tengo la viva imagen de la portentosa talla que realizó Jacob a una temprana edad, también la ilusión de la juventud, el querer aportar a su tierra su granito de arena para engrandecer la Semana Santa , todo esto hizo posible esta hazaña, en esa época, hace ya 30 años, era casi impensable el poder fundar una hermandad...eso son palabras mayores, pero ellos, fueron capaces, y además lo hicieron con dignidad, con elegancia, y con un saber estar y hacer exquisitos, ya los jóvenes de entonces sabían lo que significaba la palabra cofradía, ya sabían que una hermandad

no era de una familia, o de un gremio, o estaba ligada a una persona, no era algo individual, sino colectivo, ya sabían que la palabra hermandad, cofradía, procesión, pertenecen a la idiosincrasia de un pueblo, y esa semilla también se fue expandiendo por el ambiente cofrade de nuestra ciudad.

No tardarían en encargarse a nuestro prolífico imaginero la talla de María Santísima de la Aurora, la Virgen que anuncia que su hijo a Resucitado, a la aurora, al alba del Domingo, que como se proclama en la eucaristía es el día en que Cristo ha vencido a la muerte, no sin antes pasar por los infiernos, para después estar junto al Padre, a su derecha.

Pero el Señor no se ha ido, cuarenta días, tardará en ascender al cielo para que de esta forma, Él y Dios, nos guarden en la Tierra...

Otros cuarenta días en los que se aparecerá de nuevo a sus discípulos, cuarenta días en los que Tomás, falto de Fe, tendrá que meter los dedos en la llaga del Señor, cuarenta días en los que les anunciara que dentro de poco el Espíritu Santo bajara del cielo a la tierra y el misterio de la Santísima Trinidad se habrá completado en toda su plenitud.

La figura del Resucitado encierra en sí mismo todo el resumen de nuestra Fe, de la historia de la Salvación, la historia del Cristianismo empieza el Domingo de Resurrección y con ello, la historia de la Iglesia.

Hoy en día, es una hermandad perfectamente consolidada, que se ha hecho un hueco, y grande, en nuestra ciudad y provincia, ha crecido en todos sus aspectos, humano, patrimonial, artístico, y como no, en la Fe, dado que no podemos negar, que por su sede canónica, tienen muchísima suerte de poder contar con una congregación viva, como son las Hermanas Terciarias Franciscanas, que guardan y transmiten, en nuestro pueblo, celosamente la Fe a nuestro señor desde hace ya muchas generaciones, ellas, también ponen todo el cariño en el cuidado de su querida hermandad, existe una

estrecha colaboración entre ambas, Congregación y Hermandad y por ende Colegio, forman un triángulo equilátero, de perfectas proporciones.

Sé que es mucho pedir, pero, aprovecho la ocasión para expresar un deseo, una opinión, un anhelo que llevo dentro de mi desde hace muchos años, me gustaría, que más pronto que tarde, la preciosa imagen de la Virgen de la Aurora, cierre una Semana Santa plena, como es la que se vive hoy en día en Palma... ánimo a toda su junta de gobierno a luchar, y a tener esperanza, a creer en la juventud, la misma que un día vio nacer al Señor Resucitado, para que su Hijo, vaya acompañado de su Madre, todo sea por engrandecer nuestra Semana Mayor.

EL SENTIDO DEL SER COFRADE

¿Y todo esto para qué?

.....

¿Sólo para vivir una cuaresma de forma intensa, una Semana Santa plena y una Pascua en la que sentimos el calor de Jesús en nuestros corazones... o es para algo más?... Debido a mi formación, siempre intento ser pragmático, siempre intento buscar un sentido a todo, y es por ello, que buscando un vídeo que circula por las redes, en este maremagnum de post y publicaciones, me paré y me fijé en uno que plasmaba la intervención de la Superiora General de las Hermanas de la Cruz, la Madre Angelita, Santa Ángela de la Cruz, a la que tanta devoción hay en mi familia.

No puedo, ni debo, desaprovechar la oportunidad de compartir con vosotros unas palabras que me llegaron al corazón en el momento de escucharlas, y sí, fueron dichas en un círculo tan cofrade como fue el congreso de religiosidad popular que se celebró en Sevilla en el pasado mes de diciembre de 2024.

Creo que nuestra labor de evangelización y ayuda al prójimo en el mundo de las hermandades se resumen perfectamente en las palabras que ella puso en su boca, estas, deben ser un fiel reflejo de cada uno de nosotros, que nos hacemos llamar cofrades, y por tanto las transcribo para dejar constancia ante este auditorio de las mismas:

Venid benditos de mi padre:

- Porque estaba parado y me disteis trabajo.
- Era inmigrante y me acogisteis.
- Estaba hundido en la droga, el alcoholismo o el juego y me tendisteis una mano para levantarme.
- Era un feto y me defendisteis contra el aborto para que pudiera nacer y vivir.
- Estaba muy anciano, enfermo y solitario, y vinisteis a limpiarme, a hacerme la comida y a darme compañía.
- Era un niño de la calle sin familia y sin techo donde cobijarme y me buscasteis un hogar donde crecer con cariño y dignidad.
- Era un niño que por circunstancias de la vida fui abandonado por mi madre al nacer y unos brazos llenos de ternura me tomaron y me dieron todo el amor que llevaban en su corazón.
- Fui un campesino en un país en vías de desarrollo sin tierra y sin trabajo, y luchasteis por defender mis tierras y mis derechos.

Que sirvan estas palabras para que hagamos entre todos un examen de conciencia personal y comunitario, para ver cuál es el significado de la verdadera Semana Santa, y preguntarnos si nuestra actividad caritativa y social responde a los principios de nuestro Evangelio, tal como nos enseñó Jesús, ¿Ayudamos al prójimo? ¿Hacemos una escucha activa del que tenemos enfrente? ¿Empatizamos con él?... o sólo nos miramos a nosotros mismos... ese creo que es el mensaje que debe de calar en el mundo cofrade, y en la realidad de todas nuestras vidas.

“LAS GLORIAS, CONTINUACIÓN DE LA SEMANA SANTA”

Cuando estamos empezando a echar de menos el olor a azahar, a incienso, cuando echamos de menos las torrijas, aunque sé de buena tinta que en Palma duran un poco más... cuando en nuestra retina aún brilla la explosión de colores que conlleva la Semana Santa, y en nuestro corazón todavía late deprisa recordando el nerviosismo que nos da el ver en la calle a nuestros titulares o de revestirnos con la túnica nazarena... llega el mes de Mayo, mes Mariano, mes dedicado a Ella, y en Palma, al igual que en muchas localidades, hay una Virgen que en ese mes lo copa toda, como no, me refiero a Nuestra Auxiliadora, la Virgen de don Bosco, la Virgen de los Salesianos.

Ella llegó a Palma hace 62 años, y aunque el día 24 de mayo se hace presente en las calles de nuestra ciudad, visita muchísimos domicilios, visita a muchas familias, es una devoción arraigada, su asociación, su archicofradía, hace una labor social, callada y humilde, pero que sin duda alguna es el fin de la misma.

Nuestra Virgen cuida de toda su Comunidad Educativa Pastoral, cuida de todos sus niños, junto con el Señor de La Borriquita y junto a Don Bosco, hace que la Iglesia de María Auxiliadora, sea un lugar de culto muy vivo, y con una actividad frenética en muchos aspectos, también, como no en el cofrade.

Más adelante, en la octava de pentecostés, de nuevo, un jueves, que brillará más que el Sol, celebraremos la festividad del Corpus Christi, en nuestra localidad pasada al siguiente domingo, pero que gracias a Consejo Pastoral de la Parroquia de la Asunción, gracias a muchas personas, y gracias a nuestros párrocos, hacen que las calles de Palma tomen de nuevo estampas olvidadas, volviendo a décadas pasadas, a fotografías añejas, de

calles engalanadas, con macetas, flores, altares, colgaduras, juncia, romero, todo es poco para recibir a Jesús Sacramentado.

Pasará el verano, y no, no me olvido de ella, la dejo para el final... y llegará Octubre, y en este mes, la Virgen, bajo la advocación de la Cabeza, tornara de nuevo a sus cultos, la pasearan por la calles de Palma su querida Hermandad, que fiel a sus estatutos, está presente en muchas procesiones que se celebran en nuestra tierra, llevando con mucho arte y honor el nombre de nuestro pueblo, ellos, sus hermanos, trabajan muy duro, para conseguir tener unos cultos dignos y una procesión con todo lo que la madre de Dios se merece, a todos ellos, mi respeto, ánimo y reconocimiento público.

Ya en enero, comienza el año, con el recién estrenado grupo parroquial del Dulce Nombre de Jesús, otra vez de nuevo la fuerza que todo lo puede, la juventud, esa que tan importante es, siempre bajo control y supervisión de los que ya peinan canas, pero que sin ellos, casi nada de lo que hoy he pregonado sería realidad...ellos se han embarcado en llevar a nuestras calles al niño, al señor nacido hace unos días en un portal de Belén, y ellos, son también los que están detrás de muchas de nuestras procesiones y cultos, y ellos serán los que también, en un futuro, no tan lejano, formen parte de nuestras hermandades, y seguro, que con el ímpetu que tienen, lleven de nuevo a cotas altas a nuestra Semana Mayor.

Muestra de lo que acabo de decir es la relación directa que existe entre la Hermandad de la Soledad y nuestro patrón, nuestro querido, y ahora ya no tan desconocido San Sebastián, por que hasta hace unos años, no muchos paisanos sabían que el saeteado mártir San Sebastián, era copatrono de Palma, si es cierto que nuestra Virgencita de Belén tiene mucha fuerza y brilla con luz propia, a nuestro joven patrón, los años, el descuido, quizás promovido por la modernidad de los tiempos, lo habían dejado un poco olvidado, pero gracias a otro grupo de jóvenes, y no tan jóvenes... verdad

Eloy, pertenecientes todos ellos a la hermandad de la Soledad, hoy día tiene el sitio que le corresponde, pena que el 20 de enero no sea festivo, yo si fuese alcalde, lo pondría... como antaño, bromas aparte, ellos, de nuevo, han sacado fuerzas, financiación e ilusión para mostrar al pueblo de palma al que es su patrón.

Y ya para cerrar este ciclo de glorias, finalizando el mes de Enero, y anunciado una nueva Cuaresma, tenemos en las calles de Palma a nuestro querido Don Bosco.

Su primera salida procesional fue en Enero de 2015. Hasta entonces, el padre y maestro de la juventud (como lo bautizara San Juan Pablo II) no había recorrido las calles de nuestro pueblo. A partir de una antigua parihuela donada por la Hermandad Salesiana de la Borriquita y tras una ardua tarea de adaptación de la misma, comenzó a modelarse lo que hoy es el paso de Nuestro Padre y fundador. Hablar del paso de D. Bosco es hablar de la Asociación de Antiguos Alumnos, que desde su fundación, en Septiembre de 1985, y como agradecimiento por la educación recibida por parte de la Congregación Salesiana, trabaja incansablemente para mantener vivo este sueño del que nos hizo partícipe Nuestro Padre y fundador. "Yo hago el boceto, y vosotros pondréis los colores". Hoy como pregonero, os invitó a seguir haciendo la labor tan bonita que desarrolláis, que no es otra que difundir la devoción a Don Bosco en el pueblo de Palma, no desfallezcáis nunca, y tened siempre la ilusión del primer día, y que es la misma que el Santo de la Juventud transmitió siempre a todos, y recordad sus palabras en los momentos más difíciles: Confíad en la Virgen y veréis lo que son milagros.

LA MADRE DE DIOS VIVE EN EL CERRO DE BELÉN

Resulta verdaderamente difícil comprender el amor que Cristo nos transmitió en su Pasión sin concebir, a su vez, el amor que le fue dado desde el seno maternal de María.

Consciente de todo ello, quiso el pueblo de Palma, desde tiempo inmemorial, que entre todas las advocaciones que ha ido ofreciendo a la Virgen como Madre del Cielo, su figura se hiciese palmeña bajo el dulcísimo nombre de Belén. Es así que, velando cual faro de luz desde el cerro en el que su pueblo comprendiera que debía morar y entre mareas de naranjos que han dado el pan a sus vecinos, su seña ha dejado una huella imborrable en cuántas generaciones han venerado su amantísimo nombre.

La vida del palmeño se ha visto marcada por el amparo que Nuestra Señora ofrece cada vez que cruzamos el puente para llenarnos del consuelo que María, como Madre Celestial, sabe ofrecer.

Es el palmeño, sabedor de las gracias que su divina intercesora colma, el que busca la atención que María tuvo en las Bodas de Caná o el amor que mostró acompañando a su hijo al pie de la cruz, a pesar del dolor que le causa el puñal de nuestros pecados.

Pues en Belén vive la imagen
de cuantas madres y abuelas
nos han alzado a su manto
acudiendo, siempre, a Ella,
buscando el refugio cálido
que la Virgen, cual ofrenda,
nos regala, sin pensarlo,
como Madre en cielo y tierra.
Así, Ella misma es el consuelo,
es la mejor compañera,
es la flor de nuestros campos
que aroma la primavera,
el sol que en el pronto alba
al alma de luz la llena,
primer sagrario de Cristo,
hecha en el pueblo palmeña.

Ella es la que escucha, con paciencia,
nuestras plegarias y oraciones,
nuestras alegrías y penas,
la que rige nuestros días
como Alcaldesa Perpetua
de un pueblo que siempre aclama
a su madre como reina.

Contempla, amada Señora,
al devoto que te reza
con la humildad y la pureza
que Dios te colmó en su hora
para ser de nuestro pueblo
por siempre, la protectora.

Pues tu pueblo, entre salves,
entre vivas y entre flores,
no dudará nunca en gritarte,
rindiéndote los honores,
¡Viva la Virgen de Belén!
¡Viva su pueblo cofrade!

¡Viva nuestra Alcaldesa Perpetua!

¡Y que viva nuestra madre!

Y con esto termino mi pregón, gracias a todos por escucharme, gracias de nuevo al Consejo por regalarme el placer de poder ser pregonero de la fiesta más grande que hay para un cristiano, gracias a la corporación municipal por estar ayudando a engrandecer nuestra Semana Santa, gracias a los dos párrocos por volcarse con las hermandades, por acompañarlas y por aconsejarlas en todo, gracias a todos los sacerdotes por hacer posible que nuestras corporaciones lleven a cabo todos sus cultos y actos en honor a sus imágenes, gracias a todos los que hacéis posible Nuestra Semana Santa, si alguno falla, esto no funciona.

Permítanme una última reflexión, y parafraseando a San Gregorio que en el libro de Los Morales viene a decir algo así:

“quien no sabe escribir piensa que no cuesta nada, pero sabete de que es un trabajo ímprobo, por eso tu auditor, escucha las palabras que te he dirigido con cuidado, por que como así el granizo destroza los campos, así el que no cuida en su corazón las palabras que os he pronunciado destrozará la finalidad de todo cofrade de corazón, que no es otra sino la devoción a nuestro Señor y la ayuda al prójimo”

Bien sabéis lo dulce que es para el navegante la arribada al puerto, pues así es para el que os habla el escribir la última línea de esta oración hecha pregón.

María Auxilio de los Cristianos, ruega por nosotros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

He dicho.

SUENAN LAS MARCHAS:

Cristo de la Expiración (Beigdeber)

Virgen del Valle (Vicente Gómez Zarzuela)

Amarguras (Font de Anta)

Francisco Sánchez Maraver

Pregonero Mayor de la Semana Santa de Palma del Río.

Año del Señor de 2025.

Año Santo Jubilar

Terminado el día 5 de Marzo de 2025-Miércoles de Ceniza
